

EL CORREO

MADRID

Sábado 19 de Junio de 1905.

Núm. 2.216

Año VII

Una suscripción es por **pagos anticipados**. Madrid, pesetas 4,50 al mes; provincias, pesetas 5; trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5,50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Mateo, número 11, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Los proyectos de Guerra.—Su justificación.

Los que leyó ayer tarde en el Congreso el general Jovellar, los publica la *Gaceta* de hoy, siendo entre ellos los más importantes los relativos a la ampliación de la escala de reserva de infantería y caballería, el que determina la fuerza y organización de los cuadros de la reserva movilizada y el que se refiere a la organización de las reservas de todos los cuerpos e institutos del ejército.

Por el primero de estos proyectos se amplía la escala de reserva del arma de infantería con el número de oficiales que sea necesario para que pueda tener ingreso en ella todo el personal excedente de las plantillas orgánicas de activo.

Formarán la escala de reserva:

Los jefes y oficiales que actualmente pertenecen a ella.

Los que lo soliciten y cuenten por lo menos seis años de servicio, siendo potestativa en el gobierno la concesión del ingreso.

Los que deseen pertenecer a esta escala alegando motivos de salud por consecuencia de heridas recibidas en campaña, u otra causa digna de consideración que les impida prestar servicio activo, a los cuales se les concederá el ingreso con carácter preferente, cualquiera que sea el tiempo que cuenten de servicio.

Tendrán opción a la prórroga de edad para el retiro establecido en el art. 5.º del real decreto de 14 de Diciembre de 1883, los jefes y oficiales que soliciten pasar a la escala de reserva dentro de los plazos siguientes: dos meses para los que residan en la Península e islas adyacentes; cuatro para los que se encuentren en las provincias de Cuba ó Puerto-Rico, y seis para los que residan en las posesiones de Asia. Los que lo soliciten después de terminados estos plazos, no tendrán derecho a las ventajas expresadas.

Los jefes y oficiales pertenecientes a dicha escala desde alférez a teniente coronel, serán destinados a cubrir los cuadros eventuales de los batallones de reserva y depósito a que se refiere la ley de su organización, y los coroneles al mando de las zonas militares de número par.

Si después de cubrir estos destinos hubiera personal sobrante, quedará afecto a dichos cuadros ó zonas, en concepto de excedente, para ocupar por antigüedad de ingreso en la escala las vacantes, disfrutando en esta situación la mitad del sueldo de las respectivas clases en actividad.

A excepción de los coroneles jefes de zona, todos los jefes y oficiales de la escala de reserva podrán residir donde prefieran dentro de la Península e islas adyacentes, cobrando cuatro quintos de su sueldo de actividad.

Cada dos años, en el mes de Noviembre, se reunirán en la capital de la zona todos los jefes y oficiales que residan dentro de la demarcación de ésta, incorporándose al batallón a que se hallen agregados, para asistir a las conferencias y prácticas militares. Los excedentes no tendrán obligación de asistir a esas reuniones.

Cuando los capitanes y subalternos estén próximos al ascenso, serán examinados por una junta de jefes que se constituirá en la capital del distrito.

En las épocas de asamblea disfrutarán los jefes y oficiales de los cuadros eventuales sueldo entero.

En tiempo de guerra podrán ser destinados a los cuerpos activos, sin dejar de pertenecer a la reserva.

Los coroneles solo podrán ascender por méritos de guerra, debiendo entonces ingresar en la de la misma denominación del Estado mayor general.

Se establece en el arma de caballería la escala de reserva con iguales condiciones que para infantería.

La plantilla de los cuadros en el segundo de estos proyectos, es la siguiente:

Batallones de depósito.—Permanentes: Un comandante, dos capitanes, dos tenientes, dos alféreces, e igual número de sargentos segundos y primeros, un cabo primero y dos soldados. **Eventuales:** un teniente coronel, un comandante, tres capitanes, seis tenientes, tres alféreces, tres sargentos segundos, un cabo primero y cuatro cornetas. **Eventuales:** un comandante, cuatro capitanes, cuatro tenientes y tres alféreces.

Caballería reserva.—Permanentes: Un comandante, dos capitanes, dos tenientes, dos alféreces, dos sargentos primeros, dos segundos y cuatro cornetas. **Eventuales:** dos comandantes, cinco capitanes, seis tenientes y dos alféreces.

El tercer proyecto consta de trece artículos y en ellos se determina que el personal de jefes y oficiales lo constituirán: Los supernumerarios, los retirados útiles para el servicio, los individuos de tropa de las reservas que obtengan nombramiento de alférez de la misma y los sargentos empleados en la administración civil.

Cuando sean movilizados tendrán sueldo entero, con arreglo a su empleo.

Los individuos de tropa de las reservas activa y segunda, podrán ser nombrados alféreces de reserva sin sueldo alguno, siempre que hayan servido el tiempo máximo y acrediten en exámenes técnicos y prácticos que poseen los conocimientos necesarios.

Los empleados civiles serán considerados como alféreces de reserva, cuando fueren llamados a las armas.

Por último, la *Correspondencia* hablaba anoche de otro proyecto señalando la gratificación de los coroneles y capitanes con mando; pero este proyecto nosotros no se lo oímos leer ayer al ministro de la Guerra ni la *Gaceta* lo publica hoy. Debemos creer, por tanto, que en esto hay un error.

publica hoy. Debemos creer, por tanto, que en esto hay un error.

Al hablar de estos proyectos *El Imparcial* publica en su número de hoy un razonado artículo ocupándose de los proyectos presentados ayer al Congreso por el señor ministro de la Guerra, y con particularidad del que propende a dar mayor ensanche a la escala de reserva, proporcionando así algún desahogo a la del ejército activo.

Seguramente que nosotros hubiéramos deseado, como desea *El Imparcial*, que los expresados proyectos respondiesen a un plan general de organización, y esto mismo hubiera logrado sobremedura al ministro de la Guerra, pero dentro del círculo de hierro donde el colega sabe mejor que nosotros que se agita el afán y hasta la necesidad absoluta de llevar a cabo las reformas militares, el general Jovellar no podía hacer más que lo que ha hecho, pues llevar a cabo economías en el departamento de su cargo y exigirle al propio tiempo que transforme de una vez y con tangibles ventajas el organismo de la fuerza armada, es empresa superior al poder humano, y por lo tanto, de carácter irrealizable.

Que los proyectos no entrañan en manera alguna un plan perfecto y acabado, sino una preparación para llegar paulatinamente a un fin provechoso, lo reconoce antes que nadie el señor general Jovellar, y buena prueba de ello es lo expresado en el preámbulo de los proyectos de ley relativos al asunto, donde aparece el siguiente párrafo: «El desarrollo de estos proyectos permitirá juzgar pronto de su alcance práctico, y determinada que sea también la más conveniente división territorial, hoy todavía en estudio, facilitará al ministro que suscribe formular con mayor seguridad de éxito la ley de cuadros a que haya de amoldarse la organización definitiva del ejército. Entre tanto, no pueden estas reformas considerarse más que como una preparación para las de efecto permanente.»

Vea, pues, *El Imparcial* cómo el mismo autor de los proyectos no se hace ilusiones sobre el alcance de los mismos, pues luchando por un lado con grandes dificultades económicas, y por otro con la necesidad de ultimar ciertos proyectos, a los cuales debe amoldarse un vasto plan de organización, solo procura en los momentos actuales, ensanchar algo más horizontes que hoy son muy limitados, así en el movimiento de las escalas, como en los recursos pecuniarios de algunas categorías militares.

Comprenderá igualmente el colega que no ha pasado desapercibido para el ministro del ramo cuanto indica el mismo periódico sobre la diferencia establecida dentro de cada cuerpo en materia de gratificación a los capitanes; más no existiendo otro medio hábil dentro del presupuesto, de mejorar algún tanto la suerte de esa clase, ha comenzado por conceder cuanto se podía dar, sin perjuicio de que, andando el tiempo, se introduzcan aquellas modificaciones exigidas por la equidad y por la justicia.

El deseo, por lo tanto, del general Jovellar hubiera sido organizar en absoluto y de un modo favorable para todos los intereses militares el ejército español; pero entendiendo no hay posibilidad de realizar la empresa con elementos muy exiguos, y deseoso al propio tiempo de proporcionar ciertas ventajas al mismo ejército, no ha vacilado en la presentación de dichos proyectos, aun cuando, lo repetimos de nuevo, solo responden a un comienzo de relativo bienestar para las referidas beneméritas clases.

El rey de Baviera.—Discusiones sobre su locura.

La locura y el suicidio del rey de Baviera está siendo objeto de calorosa discusión entre los médicos bávaros y en la prensa de Europa. Estos días publican los periódicos versiones que niegan la locura del rey Luis, y el pueblo bávaro empieza a sentir la inquietud de la duda en asunto de tanta trascendencia. La polvareda ha sido levantada primeramente por su correspondiente de la *Presse*, de Viena, que ha publicado en su periódico una conferencia que celebró con el doctor Schleiss, médico ordinario del rey Luis.

—Hace cuarenta años—dijo el doctor Schleiss—que soy médico del rey, a quien no he dejado de ver desde que nació; mi colega el doctor Gilt y yo nos hemos negado constantemente a declarar que el rey estuviese loco, y para nosotros es seguro que no lo estaba.

—¿Pero por qué no han protestado ustedes contra el informe oficial, cuyas conclusiones estaban en contradicción con sus convicciones? —Pretesté hace quince días en un telegrama dirigido a la *Gaceta de Alemania*, declarando que me separaba por completo de la opinión de la comisión oficial, cuyas responsabilidades no aceptaba yo. Este telegrama no llegó.

—¿Y por qué no repitió usted su protesta? —Porque hubiera sido inútil, y no habría tenido otro resultado que hacerme participar de la suerte de los que han querido tomar la defensa del rey, y que actualmente están presos en lugar seguro.

—Pero no podrá negarse el desorden de la administración del rey, y esto acusa locura.

—El rey era desinteresado y había puesto su confianza en manos de ciertos judíos de Berlín, que voluntariamente y a propósito, por especulación ó por otros motivos, han provocado ese desorden.

—En fin, ¿cuál es su opinión de usted? —Solo puedo responder lo siguiente.

Bajo pretexto de los gastos exagerados del rey se maniobraba en Berlín para provocar su deposición; la fecha estaba fijada, era conocida y coincidió con la proclamación del príncipe Leopoldo y los acontecimientos que han seguido.

Pero en su origen no se trataba de una cuestión de locura, y no se recurrió a este expediente hasta que el rey se negó al establecimiento de una regencia.

La comisión médica encargada de la declaración de locura dudó también, hasta que el doctor Gudden la resolvió.

Así el resentimiento del rey contra este doctor era profundísimo, y distintas veces se le advirtió de que estuviera sobre aviso, porque era de temer un estallido de cólera del rey, que siempre fue de natural violento.

Como se ve, las retenciones de estas palabras son graves, y para desvirtuarlas, otros periódicos alemanes han sido autorizados para publicar la siguiente nota:

«El pretendido informe del cirujano (y no médico) del rey, doctor Schleiss, que ha sido reproducido por el suplemento de la *Gaceta Universal* (y por el *Standard*), no está autorizado por la firma de la persona aludida, como podía haberlo suponer la palabra «Informe», sino que no es ni más ni menos que la referencia de un periodista que ha conferenciado con el doctor de Schleiss.»

La *Prensa* de Viena, en que se ha publicado el pretendido informe, indica espresamente esta circunstancia. Dada la posición del doctor Schleiss, se podría suponer que éste último prestaba de un modo permanente sus cuidados al rey, y que le veía con frecuencia; pero no es así, y se puede afirmar con certeza que desde 1870, es decir, hace quince años el doctor Schleiss ha visto al difunto rey una vez ó dos a lo más por año, y solamente durante algunos minutos, cuando el rey recibía a los funcionarios de Fuessen y de Starnberg.

Cuando el rey murió, hacía año y medio que el doctor Schleiss no le veía.

El doctor Schleiss ha asistido a la autopsia del cuerpo del rey y ha firmado el primero el informe de esta operación.

He aquí ahora un extracto del informe de los médicos que han hecho la autopsia al cadáver del rey Luis, informe que también publican hoy los periódicos extranjeros:

«La autopsia confirma en todos sus puntos el diagnóstico de los médicos alienistas, demostrando que existían desarrollos anormales y huellas de inflamaciones crónicas de fecha antigua y reciente en el cerebro.

El cuerpo tenía un metro y 91 centímetros de longitud, y el tórax, muy adiposo, un metro 0'3 de circunferencia. Los músculos y los huesos estaban muy desarrollados.

El rostro y el cuello estaban hinchados; la piel en la cabeza, sobre todo cerca de las orejas, presentaba un tinte azulado. En las extremidades se notaban manchas cadavéricas. A excepción de ligeras desolladuras en las rodillas, no había en ninguna parte huellas de heridas.

La lengua estaba ligeramente cogida por los dientes, que estaban casi todos estropeados. El epidermis de la cabeza era espeso y extraordinariamente sanguíneo. El cráneo, en comparación con el cuerpo, era pequeño, y un tanto asimétrico. La diagonal izquierda de la frente a la derecha del occipital, mide 17'9 centímetros. La bóveda del cráneo es muy delgada; en el punto de mayor espesor no pasa de tres milímetros.

El corazón está anormalmente gordo, pero bien constituido y moderadamente adiposo. El estómago, que contenía todavía alimentos no digeridos, revelaba señales de un catarro crónico.

El hígado y los intestinos estaban congestionados; el bazo estaba desarrollado; los riñones eran grandes y muy cianóticos, pero sin otra anomalía.

En lo que no hay dudas es en la naturaleza de la muerte del rey.

Es evidente, dice un correspondiente, que el rey ha premeditado el suicidio, pues el sitio que ha escogido era el más a propósito para realizar su designio. El sendero que conduce del castillo al lago, descendiendo por el flanco de una pequeña colina, después sigue la orilla de la que está separada por un espeso soto, en el cual existen de trecho en trecho aberturas por donde apenas puede pasar el cuerpo de un hombre. A lo que parece el rey se precipitó por una de estas aberturas, arrastrando al doctor hasta el lago.

El doctor Gudden era un especialista notable en las enfermedades del cerebro.

Recs de todas partes.

De Lisboa.—Isabel Roma Ratazzi.—De París.—Un matrimonio en el comercio.—Las aguas azoadas y el tenor Montiano.—Rumor desmentido.—No hay verbeña.—El concierto de ayer tarde.

Por haber pasado parte de su infancia y de su adolescencia entre nosotros; por estar enlazada su madre con un compatriota; en fin, por sus nobles prendas y cualidades, es la señorita Isabel Roma Ratazzi muy apreciada y querida de cuantos la conocen.

Así los lectores verán con gusto las siguientes líneas, que traducimos de uno de los principales periódicos de Lisboa:

«Entre las personas más notables en las fiestas del casamiento del príncipe heredero, en el baile del palacio de Ajuda y en la recepción de la princesa Amelia, merece especial mención la hija del eminente hombre de Estado italiano, la joven Isabel Roma Ratazzi, cuyo candor y modestia, mas aún que su juventud hermosa, han despertado todas las simpatías. La noche del baile, la reina dirigió a su linda compatriota algunas de esas frases amables y llenas de ternura, cuyo secreto pasa a la perfección.

Isabel Roma ha sido igualmente presentada a la condesa de París, al duque y a la duquesa de Braganza, y a la princesa Elena, al mismo tiempo que su madre, la señora de Rute (que ostentaba la banda de Damas Nobles de María

Luisa), lo era por la esposa del embajador de España señora de Mendez Vigo.

En el baile de la legación de Italia,—del cual hizo los honores la bella marquesa de Oldoini con la gracia y afabilidad que son proverbiales,—cuatro jóvenes se distinguieron particularmente. La señorita de la casa, con su espléndida cabellera y su perfil de *Madona*; la señorita Serpa Pimentel, preciosa figura de *Keepsake*; la señorita de Zea Bermudez, morena graciosa y espiritual; y por último, Isabel Ratazzi, que contenta de verse entre los suyos, en su país, en casa de su ministro, oyendo hablar el idioma de sus primeros años, bailaba preferentemente con los oficiales de la escuadra, sus compatriotas, con una satisfacción y una alegría comunicativas. Todos hablaban de la «pequeña Ratazzi» como la decían, que no ha querido abandonar Lisboa sin visitar antes la *Saboya* y la *Italia*, bañados por el Tajo.»

De París nos escriben dándonos noticia del matrimonio de dos jóvenes pertenecientes a familias de industriales muy estimados en aquella capital.

El novio es hijo de una célebre modista, bien conocida de las damas madrileñas, madame Mantel, cuyo marido es hoy uno de los dueños del famoso almacén la *Compagnie Lyonnaise*, la novia sobrina de Anguiz, el activo agente de la colonia española a orillas del Sena.

Las bodas se han solemnisado con tal pompa y ostentación, que recuerdan las célebres de Camacho: banquetes, excursiones campestres, bailes, sirvieron para solemnisar el acontecimiento.

Los nuevos esposos son jóvenes, trabajadores y simpáticos, y tienen ante sí un porvenir venturoso y risueño.—Deseamosles que lo vean realizado en todas sus partes.

Uno de los establecimientos más afortunados desde su fundación, es el de *aguas azoadas*, situado en la calle de Valverde, núm. 35.

A él acuden los amenazados de esa terrible enfermedad que hace tantas víctimas,—la tisis,—los que padecen frecuentes resfriados; los cantantes para tener clara la voz; los viejos verdes y los jóvenes achacosos.

Entre la concurrencia figuran igualmente multitud de niñas bonitas, a quienes la agitación de la vida moderna ha producido irritaciones más ó menos ligeras de garganta; manebos prematuros, que han empezado a vivir demasiado temprano, y experimentan las naturales consecuencias de esto; no escaseando como resultado de tales encuentros, casuales ó fortuitos, escenas cómicas que podrían utilizar autores dramáticos y novelistas.

De diez a doce de la mañana y de cuatro a seis de la tarde es cuando se nota mayor afluencia de enfermos, verdaderos ó imaginarios, y cuando la solitaria calle de Valverde presenta más animación y movimiento.

El distinguido tenor Montiano ha aprovechado los días de involuntario reposo ocasionado por su caída, para tomar también las aguas azoadas, y todas las mañanas se le veía llegar cojeando a aquel «manantial» de vigor y salud.

Cierto periódico dió una noticia la semana pasada que regocijó grandemente a la sociedad madrileña; la de que en un palacio de la Fuente Castellana se celebraría la verbena de San Juan con un *garden party* nocturno.

Desgraciadamente, el rumor no se confirma: las distinguidas personas a quienes se aludía se hallan muy ocupadas en trasladar su domicilio al hotel que acaban de concluir, y no piensan por ahora en obsequiar con nuevas fiestas a sus relaciones sociales.

Habremos, pues, de contentarnos con los conciertos benéficos del Jardín del Buen Retiro, que según hemos dicho, serán muy frecuentes.

El de ayer tarde,—organizado y dispuesto por la marquesa de Tavara y Guadales y demás señoras de la junta de beneficencia domiciliaria de la parroquia de la Concepción,—fue menos brillante ni menos productivo que el anterior.

Igualmente le honraron con su presencia S. A. R. la Infanta doña Enlalia, acompañada por el señor duque de Montpensier, figurando entre los asistentes la *high-life*; senadores y diputados que abandonaron el Parlamento, no sabemos si con objeto de oír música ó de contemplar semejantes hechiceros.

Ya se prometen dos nuevas fiestas filantrópicas para el lunes y el miércoles de la semana próxima: la primera será dirigida por la marquesa de la Victoria de las Tunas, que cuando se llamaba Elena de Prendergast hizo ilustre su nombre en la música, como hoy lo hace en las obras caritativas.

De su buen gusto y de su eficacia debernos esperar que el concierto del lunes sea notable bajo este doble carácter.

ASMODEO.

LA "GACETA" DE HOY.

El periódico oficial publica las resoluciones siguientes:

Guerra.—Real decreto autorizando al ministro para que presente a las Cortes un proyecto de ley ampliando la escala de reserva en el arma de infantería y haciéndola extensiva a la de caballería.

—Otro reorganizando los cuadros de los cuerpos de reserva, y un tercero estableciendo las bases para la creación de una oficialidad de reserva gratuita.

—Otro id. autorizando al ministro para que presente a las Cortes los proyectos de ley siguientes:

1.º El referente a la venta de los solares que resultan disponibles en Pamplona después de derribados los últimos baluartes de la Victoria y San Anton y el relleno intermedio, y a la enagenación de los cuarteles del Carmen, la Merced y el Seminario, para atender a la reforma de los cuarteles y a la construcción de nuevos cuarteles.

2.º Declarando de utilidad pública las obras que se verifiquen en la Dehesa de los Carabanchos para una galería de tiro de armas portátiles.



COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE VAPORES-CORREOS

Franceses.

PARA LA MARTINICA, LA GUAIRA PUERTO-CABELLO, SABANILLA Y COLON

Saldrá de Santander el día 26 del corriente mes el vapor Saint-Simon, de 3.200 toneladas.

AGENCIA DE NEGOCIOS VILLALAR, 11, 2.º

Esta Agencia toma á su cargo cuantos negocios se la encomiendan, pertenecan á los ramos de los diferentes Ministerios, Tribunales de Justicia y Consejo de Estado, ó procedan de asuntos particulares.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, preparado por el doctor Pizá. Este producto contiene diversos cuerpos ístmamente unidos, entre ellos grandes cantidades de iodo, bromo y fósforo, diez ó doce más que el aceite primitivo.

BLENNORRAGIA

Cápsulas eupépticas de copaiba, cubebas y sándalo. A la asociación de estos tres medicamentos añadimos la pepina y pancreatina, que hacen que la absorción sea total y nunca produzcan fenómenos desagradables gastro-intestinales.

LOCAL

Se desean uno ó varios en sitio céntrico y propio para establecer una industria.

SOMBREROS CUESTIONES CIENTÍFICAS RAFAEL ALVAREZ SEREIX

Un tomo de 226 páginas. Se vende á tres pesetas ejemplar.

GRANDIOSAS REBAJAS POR FIN DE ESTACION OCHO MILLONES DE MERCANCIAS EN RICOS GENEROS PARA VESTIR

LA ISLA DE CUBA

CALLE DE LA MONTERA, 18, MADRID

se ha propuesto realizar con grandiosas rebajas parte ó el todo de los inmensos surtidos que tiene en sus almacenes, para dar colocación á lo que ha de empezar á recibirse en el próximo invierno.

Las ventajas tan grandes que ofrece es para que no se dude un momento y se aproveche todo el mundo de ocasiones que jamás se han ofrecido al público.

Remesas á provincias.—Pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, quien los remite á vuelta de correo.

- FOR 50 REALES un traje granadina de lana con preciosos calados; se dan 20 varas. Existen 60 córtés.
FOR 30 PESETAS un magnífico traje de preciosos encajes negros ó de colores, ancho de un metro. Tenemos 60 córtés.
FOR 12 PESETAS un traje de pura lana, de colores, últimos de la moda, y tiene 10 varas en doble ancho. Existen 200 córtés.
FOR 25 PESETAS un traje con 20 varas de tela de seda de listitas menudas, colores divinos. Tenemos 80 trajes.
FOR 8 PESETAS un cumplido guarda-polvo para viaje, bien confeccionado y á todas las medidas. Tenemos 200.
FOR 4 PTAS. 50 media docena toallas turcas con buen fleco y que valían antes 10 pesetas. Existen 30 docenas.
FOR 20 PESETAS un traje de otoman, de seda, con veinte varas, todos los colores que se quieran. 200 córtés existen.
FOR 25 PESETAS un magnífico traje, en caja, medio confeccionado, con preciosos bordados sobre la tela y un bonito figurín. Tenemos 60 cajas.
FOR 50 PESETAS un traje de rico gro negro, de París, con 20 varas, pura seda sin mezcla. 80 córtés tenemos.
FOR 6 PESETAS trajes de percal en dibujos franceses bonitísimos; cada traje 16 varas, colores que jamás perderán. Tenemos 500 córtés.
FOR 30 PESETAS un magnífico traje de puros colores negros ó de colores, ancho de un metro. Tenemos 60 córtés.
FOR 12 PESETAS un traje de pura lana, de colores, últimos de la moda, y tiene 10 varas en doble ancho. Existen 200 córtés.
FOR 7 PESETAS una pieza madapolán, riquísimo, muy fino, para camisas y ropas interiores. Solo tenemos 40 piezas.
FOR 3 Y 4 PESETAS un corsé forma coraza y buenas ballenas. Tenemos todas medidas.
FOR 3 Y 4 PESETAS un traje hecho, adornado, para niños de todas las edades. Existen 270 trajes.
FOR 9 PESETAS una pieza de tela blanca superior, para sábanas y camisas; tiene 24 varas, ó sea á real y medio la vara. Tenemos 200 piezas.
FOR 25 PESETAS una pieza de seda cruda de la China; tiene 20 varas. Nos quedan 40 piezas.
FOR 3 PESETAS un tapete de yute con fleco de 74 en cuadro. Tenemos 40 tapetes.
FOR 5 PESETAS un mantón blanco con bonitos bordados y de una tela muy fina. Existen 50.
FOR 6 PESETAS una cocha blanca, superior, para cama. Existen 36 cochas.
FOR 10 Y 12 PTAS. una mantilla de pura seda, imitación á blonda. Tenemos 80.
FOR 3 PESETAS una camisa de dormir para señora, tela superior. Existen 300.
FOR 20 PESETAS un juego de cortinajes de yute, con sus cenefas y fleco; valían antes 40 pesetas. Tenemos 400.
FOR 7 Y 8 PTAS. un juego de cortinones blancos, para balcon, de gran tamaño. Existen 80 piezas.
FOR 3 PESETAS media docena calcetines ingleses, superiores. Tenemos 300 docenas.
FOR 8 PESETAS un traje completo para hombre, de cuatro varas de lanilla superior; de dos varas de ancho. Existen 500 cortés.
FOR 3 PESETAS media docena corbatas para hombre, de bonitos dibujos. Tenemos 40 docenas.
FOR 15 Y 20 PTAS. un sombrero para señora, señorita ó niña. Tenemos modelos preciosos.
FOR 2 PESETAS un bonito abanico de Viena, de rico satén, dibujos de capricho. Existen 200.

Para hombres se hacen á la medida trajes, á partir de 30 pesetas, pudiendo asegurar que nuestras telas son superiores; y el corte está bien acreditado por la fama que han sabido adquirir los cortadores que tenemos al frente de los talleres de sastre.

MONROY DENTISTA

Corredora de San Pablo, 21, contiguo al teatro Lara.

SE VENDEN

dos casas, una en Madrid, y la otra en la calle Particular de Chamberí. Razon, Limón, 13.

Obras de F. Vila.—Escenas filipinas, 2 ptas.—Dios y el mundo, 1.—Malo y bueno de las mujeres, 1.—Matrimonio, 1.—Siga la breva. En las principales librerías.

Se vende por el Administrador de esta periódico.

IMPRENTA DE EL CORREO

En esta casa se hacen de clase de impresiones como son: revistas, folios, periódicos semanales, quincenales y mensuales, estados, circulares, boletines, prospectos, rebajas, y obras de lujo, para trabajos cuenta con tipos los más modernos en la tipografía.

BOCA MENTHOLINA

Elisir Aleman del Dr. GÜTLER

Importado y preparado por el DR. ANDREU, DE BARCELONA

BOCA para la BOCA

VIRTUDES RECONOCIDAS Y POSITIVAS DE ESTE ELIXIR

- 1. Calma el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las caries.
2. Limpia la boca de cuerpos extraños y quita el sarro.
3. Emblanquece los dientes y da brillo al esmalte.
4. Aromatiza y pone fresca la boca quitando la feidez del aliento.
5. Cura la terrible enfermedad del escorbuto por crónica que sea y vigor á las encías.
6. Fortalece los dientes y muelas dando vigor á las encías.

Es además el específico más elegante, cómodo y económico. Frasco 6 rs.—Id. grande, con caja y cepillo, 10 rs.—Id. equivalente á ocho frascos grandes, 60 rs. Hay tambien la MENTHOLINA en polvo que aumenta el embellecimiento y blancura de los dientes.

Se venden en todas las buenas Farmacias de España y de las Américas.

PASTA PECTORAL DE BORRELL

Esta pasta, exenta por completo de OPIO, no tiene rival por su EFICACIA contra la TOS de cualquier clase que sea así como por ser la más AGRADABLE y más BARATA.

Precio: 1,25 ptas. la caja en toda España. Exíjase la firma y rubrica del Dr. F. BORRELL

Farmacia BORRELL HERMANOS. Puerta del Sol, 5. MADRID

¿Que completa un elegante traje?

Un bonito par de guantes de Suecia. Estos se hallan en la ya acreditada fabrica de Fernando Utrero, Tordesos, 1, entresuelo, cuyo fabricante ha hecho venir las mejores París en preciosos colores, y á pesar de los grandes gastos, hechas á favor de su numerosa clientela, no por eso se altera en lo más mínimo el coste ya establecido, y no teme la competencia ni en la fabricación, ni en lo reducido de los precios.

1, calle de Tudescos, 1, entresuelo, (casi asuina á la plaza de Santo Domingo)

JARDIN DE CAPUCHINAS

IRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA. Completa y variada colección de frutas, (200 variedades) Preciosas plantas de estufa é invernadero, propias para adornar salones. Arboles de sembra, arbustos de adorno y plantas de interior.

70 reales el ciento de azulejos valencianos de primera clase, con y sin dibujos, con ORO y 50 por ciento de descuento en los pedidos al contado.

GRAN DEPÓSITO DE HIJO DE MIGUEL DALLA, 2, Ruda, Sevilla, 2.

Junio 19) FOLLETIN DE «EL CORREO» (f. 98)

AVENTURAS DE PICKWICK

sonrisa más pronunciada que la anterior, é iba á continuar desnudándose, cuando fué detenido de pronto por la inesperada entrada de una persona que llevaba una vela, y que despues de cerrar la puerta, se adelantó hasta el tocador y allí dejó la luz.

La alegría que se dibujaba en el rostro de mister Pickwick, fué instantáneamente sustituida por la expresion de la sorpresa y el estupor más completo. La persona, quien quiera que fuese, habia llegado con tanto cuidado y con tan poco ruido, que mister Pickwick no tuvo tiempo de gritar ni de oponerse á su entrada. ¿Quién podía ser? ¿Un ladrón? ¿Algún individuo mal intencionado que le hubiera visto subir las escaleras llevando en la mano un hermoso reloj? En todo caso, ¿qué debía hacer?

El único medio que tenia mister Pickwick de observar á su misterioso visitante sin peligro de ser visto, era saltar al lecho y entreabrir las cortinas. Tuvo que recurrir á esta maniobra; con una mano las abrió lo suficiente para que cupiera su rostro y su cabeza adornada del gorro, y con la otra se puso las gafas; enseguida reunió todo su valor y miró.

Pero le faltó poco para desmayarse de horror y confusion, cuando vió delante del espejo, una señora no muy jóven, activamente ocupada en cepillar lo que las damas llaman la cola. De cualquier modo que hubiera ido al cuarto, era evidente, dado su aire tranquilo, que estaba dispuesta á pasar allí la noche. Encendió un quince, cubierto de su pantalla, y con una precaucion admirable contra los peligros del fuego, lo colocó en un cubo lleno de agua, donde esta luz brillaba como un faro gigantesco en un mar extremadamente pequeño.

—¡Dios me proteja!—pensó mister Pickwick —¡Qué cosa más espantosa!

—¡Hem!—hizo la dama, y en el acto la cabeza del filósofo se ocultó detrás de las cortinas con una rapidez digna de un polichinela.

—Nunca he oido hablar de una aventura semejante—se dijo el pobre mister Pickwick, cuyo gorro estaba empapado en sudor frio.—¡Nunca! ¡Esto es horrible!

Sin embargo, no pudiendo resistir al deseo de ver lo que pasaba, asomó de nuevo su cabeza por entre las cortinas.

La situación empeoraba. La dama habia terminado de arreglarle los cabellos y los habia encerrado en una papalina adornada de encajes, estando en aquel momento contemplando el fuego con aire melancólico.

Este asunto toma un giro alarmante, razón mister Pickwick para sí mismo. No puedo dejar que sigan las cosas de este modo. Es claro para mí, despues de ver la tranquilidad de esta señora, que este cuarto no es el mío. Si hablo, alarmará á toda la casa, pero si me quedo aquí, las consecuencias serán mucho más espantosas.

Mister Pickwick, es inútil decirlo, era uno de los mortales más modestos y mas delicados de la tierra. La sola idea de presentarse á una dama con el gorro de dormir puesto, le llenaba de confusion. Pero se habia hecho un nudo en los malditos cordones, y á pesar de todos sus esfuerzos no consiguió deshacerlo. Era necesario salir de aquella situacion, y para ello no habia más que un medio. Se retiró detrás de las cortinas, y allí tosió: ¡Hom! ¡hom!

—¡He aquí una mujer extraordinaria—pensó mister Pickwick volviendo á ocultar su cabeza.—¡Hom! ¡Hom!

Esta vez esas dos sílabas fueron pronunciadas tan distintamente, que no era posible la equivocacion.

—¡Dios mio! ¡Dios mio!—exclamó la dama—¿qué es eso?

—Es... es solamente un caballero, señora—dijo mister Pickwick desde el lecho.

—¡Un caballero!—repitió la dama con terror.—¡Qué vá á suceder aquí!—pensó mister Pickwick.

—¡Un hombre en mi cuarto!—exclamó la dama, y se precipitó hacia la puerta. Mister Pickwick oyó el roce del vestido. Un momento más, y el escándalo seria inevitable.

—Señora—dijo sacando la cabeza en un acceso de desesperacion—señora....

Mister Pickwick, al asomar la cabeza por entre las cortinas, no tuvo seguramente objeto determinado; sin embargo, esto produjo buen efecto instantáneamente. La dama, como ya hemos dicho, estaba cerca de la puerta. Era necesario abrirla para llegar á la escalera, y lo habiera hecho sin duda alguna, si la aparición del gorro de dormir no la hubiera obligado á retroceder hasta el fondo de la habitacion. Allí se quedó inmóvil, mirando con espantados ojos á mister Pickwick, que á su vez la contemplaba con azoramiento.

—¡Miserable!—dijo la dama cubriéndose el rostro con las manos—¿qué hace usted aquí?

—Nada, señora.... absolutamente nada, señora....—respondió mister Pickwick con jecolor.—¡Nada!—repitió la dama levantando la vista.

—Pero no puedo quitármelo, señora. Al decir estas palabras, mister Pickwick tiró fuertemente del gorro para probar alegacion.) Señora, es evidente para mí que me he equivocado de cuarto, tomando este por el mío. No habia cinco minutos que estaba aquí cuando usted entró.

—Si esa historia es realmente verdad—replicó la dama sollozando violentamente—saldrá usted de este cuarto inmediatamente.

—Sí, señora; con el mayor placer.

—¡Inmediatamente, caballero!

—Sí, señora, sí.

—Siento mucho, señora—prosiguió mister Pickwick haciendo su aparición al pie del lecho—siento mucho haber sido la causa incoerente de esta alarma y de esta emocion; estoy profundamente afligido, señora....

La dama mostró la puerta. En aquel momento crítico, en aquella situacion tan embarazosa, una de las excelentes cualidades de mister Pickwick se desplegó en todas sus fuerzas.

Aunque se puso el sombrero sobre su gorro á estilo de posadero; aunque tomó las botas en una mano y las polainas en la otra; aunque tuvo que colocarse la levita y el chaleco en un hombro, nada pudo disminuir su cortesia natural.

—Siento mucho lo sucedido, señora—dijo en voz muy baja.

—Si lo siente usted, caballero, dejará este cuarto en el acto.

—Inmediatamente, señores. Al momento, señora—dijo mister Pickwick abriendo la puerta y dejando caer las botas con gran ruido.—¡Corrijo, señora—continuó, recogiendo su calzado y volviéndose para saludar otra vez—confío en que mi conducta sin tacha y el respeto lleno de devocion que profeso á vuestro sexo, intercederán por mí en esta circunstancia.

Pero antes de que hubiera concluido su discurso, la dama lo empujó al pasillo y cerró la puerta con llave y cerrojo. Aunque nuestro filósofo debía sentir una